

COMENTARIOS - COMENTARIOS

EL MERCADO COMUN CENTROAMERICANO, que comenzó a operar en octubre del año pasado, ha venido a tener un complemento valiosísimo con la creación, en abril de este año, de un Consejo del Trabajo, cuya función es coordinar la política laboral y social en Centro-América. Se proponen "garantizar a todos los sectores de la población una efectiva y justa participación en los beneficios del desarrollo económico, orientándolo especialmente a las condiciones de vida del sector trabajador y los grupos humanos económicamente débiles".

Para obtener estos fines "el planeamiento del desarrollo social debe efectuarse simultáneamente en coordinación con el desarrollo económico". Además, debe tenderse a lograrse el libre tránsito de los trabajadores centroamericanos para lograr "la total integración laboral y social de las economías centroamericanas".

Indudablemente se va hacia la construcción de una nueva y grande Centro-América.

DESCUBRIMIENTO EN MASSADA.—En medio del desierto de Judea construyó el rey Herodes una fortaleza roqueña de más de medio kilómetro de circunferencia, entre los años 37 al 31 antes de Cristo. Allí tuvo lugar el último esfuerzo de resistencia judía frente a los romanos invasores, durante el año 79, después de la caída de Jerusalem; y allí modernamente se han ido excavando los más importantes descubrimientos bíblicos de los últimos tiempos.

Por más de seis meses se ha venido desenterrando evidencia que refleja más y más claro el carácter de Zelotes Judíos que defendían la fortaleza. Pero el más importante descubrimiento es un fragmento del Eclesiástico, precedido de fragmentos del libro de los Salmos, del Levítico y Génesis y de rollos litúrgicos del tipo de Qumram.

Dos conclusiones merece la pena destacar de este descubrimiento dirigido por la Universidad Hebrea de Jerusalem. Mientras más versado sea el lector en asuntos bíblicos, más valorará el significado de las conclusiones ofrecidas por el profesor Yigael Yadin. Primero, que los llamados manuscritos del Mar Muerto fueron escritos antes de la toma de Massada por los romanos. Segundo, que el libro del Eclesiástico fue escrito originalmente en hebreo y no en griego, como algunos pensaban.

Más aún, concordando este descubrimiento con el hecho en 1900 en la Genizah de la Sinagoga Ezra de El Cairo, no cabe menos de admirar la conducción del Espíritu sobre su Iglesia cuando lo declarara canónico, a despecho de que no estuviera incluido en la Biblia Judía, y de que los protestantes no le reconocieron su carácter de inspirado.

POLITICA EDUCACIONAL EN VENEZUELA Y DESARROLLO.—Reflejamos en este comentario algunas de las preguntas formuladas por importantes personalidades de nuestro mundo educacional en las reuniones de trabajo del Simposio "Desarrollo y Promoción del Hombre", sobre la integración educacional de nuestro hombre en el cambio. Ojalá las respuestas nos impulsen a establecer un provechoso diálogo con nuestros lectores.

En Venezuela se está operando un fenómeno de violento crecimiento de los servicios educativos, particularmente en los últimos cinco años. ¿Positivo? ¿Negativo? Ciertamente peligroso, cuando tal vez no corresponde el aumento cualitativo al cuantitativo.

Según datos del Dr. Rivas Casado, del M.E.N., en estos cinco últimos años la educación primaria ha crecido en un 82%, y la secundaria, en un 200%. Este crecimiento, sin haber intentado romper las estructuras económico-sociales, acentúa cuantitativa y cualitativamente los problemas. ¿Cómo, sin debilitar las conquistas hechas, se puede encauzar este tremendo esfuerzo educativo hacia el desarrollo? ¿Podría nuestro país mantener esa tasa de crecimiento educativo a costa del desarrollo de otros servicios? ¿Sería conveniente mantener el presupuesto de educación, que se ha doblado estos cinco últimos años? ¿Se podría frenar este aumento para ayudar a un desarrollo más armonioso?

En nuestro país el analfabetismo se ha reducido a un 22% de la población. Con los tres años promedio de educación de la población venezolana, ¿qué niveles de desarrollo se pueden alcanzar?

La educación de nuestro pueblo para un desarrollo industrial es sumamente reducida. Existe un alto déficit de mano de obra: un 70% de puestos en la industria por llenar; unos 120.000 trabajadores, por lo menos, necesitan perfeccionarse en su trabajo; una tasa de desempleo que rebasa el 13% de la población activa. En Venezuela, como decía el Dr. O. Palacios Herrera, director del INCE, no existe capacidad de absorber las potencialidades existentes. ¿Soluciones? El director del INCE proponía algunas: crear un cuerpo destinado a impartir formación profesional a los trabajadores no capacitados, ampliar fuentes de trabajo, despertar iniciativas locales. ¿Por qué el lector no nos sugiere también sus soluciones? Esto estimularía el desarrollo mental, tan necesario para el cambio.

DIALOGAMOS O PERECEMOS. — Latinoamérica se ha abierto demasiado tarde al camino del desarrollo, decía enfáticamente el P. Leuret en el Simposio "Promoción del Hombre y Desarrollo", y tiene que apurarse. Todo regreso será catastrófico. La urgencia de un desarro-

COMENTARIOS - COMENTARIOS

llo armonioso, pero rápido, es más acuciante en Venezuela, cuyas tremendas contradicciones internas, a pesar de sus enormes recursos, la han convertido en zona neurálgica. ¿No calificó el mismo sociólogo de **escandalosa** la situación de Venezuela, en virtud particularmente de sus tremendos desniveles económico-sociales?

Pero si Latinoamérica, y más concretamente Venezuela, deben encontrar su fórmula propia de desarrollo y aplicarla con rigor y con una metodología adecuada, debe tomarse necesariamente un punto de partida: el **diálogo**. Estamos en el país de los monólogos. Cada grupo, cada clase social, cada partido político, y aun cada hombre, se atrincheran detrás de la muralla de **su verdad, de su solución, de su interés**. Sin un amplio margen de mutuo conocimiento, mutuo respeto y confianza mutua, no puede haber la necesaria coordinación de esfuerzos que supone el desarrollo, y a la larga la salvación del país. No se justifican actitudes esquemáticamente rígidas y unilaterales ante urgentes problemas de inmediata solución en que todos debemos coincidir. El auténtico desarrollo exige una renuncia de privilegios y una aceptación de cargas de parte del Estado y de los grupos privados. Y el beneficiado tiene que ser nuestro sufrido pueblo, que de ninguna forma puede ser de nuevo el chivo expiatorio de la transformación económico-social. Sería lamentable que en el desarrollo, que debe realizarse con los mínimos costos humanos, fuera el pueblo quien quedara estrujado entre la prensa inexorable de la burocracia estatal y de las oligarquías plutocrática o tecnológica.

Por eso, o hay un diálogo entre las diversas fuerzas, especialmente entre el Estado y la empresa privada, con miras al Bien Común, o perecemos.

“LA RELIGIÓN” CUMPLE 75 AÑOS.—“SIC” se congratula con “La Religión”, el decano de la prensa nacional, y une su voz al coro de felicitaciones que han llovido sobre el Ilustrísimo y Reverendísimo Mons. Jesús M^o Pellín, quien durante más de treinta años ha sido alma, vida y corazón de este barco, al que ha guiado con mano segura a través de calmas y tempestades. “La Religión” ha sido faro siempre encendido, y su luz nunca ha dejado de abrir caminos de criterios de sana ortodoxia al pueblo fiel durante sus 75 años incoados. La causa de “La Religión” ha sido siempre la causa de la Patria. Monseñor Pellín, el hombre de la bondad y del diálogo, al mismo tiempo que del criterio seguro y de la fe incontaminada, ha sabido traducir maravillosamente en letras de molde la luminosa consigna encarnada en su larga y meritoria vida activa y que campea en primera página de “La Religión”: “Amar a los hombres y detestar sus errores.”

La primera piedra del grandioso edificio “Juan XXIII”, bendecida por el Excmo. Sr. Nun-

cio de S. S., y en el que se va a cobijar “La Religión” con sus oficinas y talleres, amén de otras obras de la Iglesia, prueba a las claras que el 75^o aniversario del periódico católico caraqueño no va a quedar sólo en música de palabras y en incienso de elogios.

ABUSOS MEDICOS EN VENEZUELA.—El semanario “Tribuna Médica” adoptó como editorial, en uno de sus últimos números, párrafos de una conferencia pronunciada recientemente en San Cristóbal por el Dr. Pastor Oropeza. En ella se hacen reclamos graves frente a algunas prácticas médicas que deben ser motivo de seria reflexión para todos. Biopsias hechas “no para la investigación, sino simplemente para enriquecer pruritos de coleccionistas”. “Pinchar hígados de desnutridos” cuando ya se saben los efectos de la desnutrición sobre los órganos hepáticos. Se ha puesto “en boga la biopsia renal, que se debe practicar solamente cuando se necesita fijar con exactitud un diagnóstico y, por consiguiente, un pronóstico”. El “abuso de las inyecciones”. La orden drástica y rutinaria de “hematología completa”, cuando “para el diagnóstico en consulta externa de una anemia basta solamente hemoglobina y hematócrito”. Someter “a una laparotomía a un niño on toxicosis, para demostrar **in vivo** el paso a través de la red linfática de los microbios del intestino a la sangre”.

El Dr. Oropeza se levanta airado, con razón, contra estos abusos. Hace pública la prohibición ordenada en el servicio a su cargo de las “esteatosis hepáticas” y la exigencia de un permiso del Jefe del Servicio para efectuar biopsias. Con intención humana proyecta sobre Venezuela la queja de un escritor inglés contra el trato que los médicos ingleses daban a los niños africanos: “los médicos hacían eso porque se trataba de niños **objetos** del imperio inglés, pero serían más cautelosos frente al niño **sujeto** de las islas británicas”. Hace suyas las palabras de indignado reclamo que hace algunos años pronunciara el Dr. José Barnola: “el respeto de la vida y de la persona humana, inocente en este caso, se encuentra por encima de cualquier otra consideración”, y con él pronuncia un veredicto indicador de lo que puede pasar en nuestros hospitales o clínicas: “Por algo menos sentaron en los banquillos de acusados a médicos alemanes en los juicios de Nuremberg.”

El discurso de Pío XII al Primer Congreso Internacional de Histopatología del Sistema Nervioso, y las diferentes alocuciones dirigidas a los médicos y recogidas en el libro “Pío XII y los médicos”, vienen a ser el colofón de la exposición del Dr. Oropeza cuando recomienda la lectura de esas orientaciones del Papa por igual “a católicos y no católicos... pues la sabiduría de este excelso teólogo alumbró muchas dudas y penumbras de nuestro oficio”.